

MEDIO AMBIENTE Y PLANIFICACION: Ante la necesidad de un cambio.

Raúl Castronovo. racas@fch.unicen.edu.ar
Silvia Valenzuela sivale@fch.unicen.edu.ar
CINEA- UNICEN. Tandil. Argentina.

RESUMEN

La globalización de los procesos socioeconómicos dictada desde los grandes centros económicos, la consolidación de bloques de poder regional y el desarrollo de un nuevo esquema de acumulación capitalista, han llevado a diseñar una forma distinta de la que hasta ahora regía, de articulación sociedad - medio ambiente, para lograr satisfacer las nuevas formas de demanda.

Esos cambios económicos, han repercutido enormemente a los países de Latinoamérica, produciendo aumentos en los niveles de pobreza y problemas de deterioro ambiental.

Estos problemas ambientales y de calidad de vida de las poblaciones se evidencian bajo formas y combinaciones particulares concentrándose en espacios socioterritoriales concretos.

Los efectos de estas acciones, interacciones e intervenciones sobre el medio ambiente se van acumulando y dando procesos modeladores de dichos escenarios socioterritoriales, tanto en lo ambiental como en lo social.

El paradigma tradicional de planificación, eminentemente técnico, que actúa sobre una realidad abstracta, sin tener en cuenta la realidad social y los procesos sociopolíticos que en ella actúan, hace que sean esquemas rígidos, faltos de realismo. A su vez esta falta de realismo en la cual no se tiene en cuenta los objetivos-necesidades de los actores sociales involucrados, le otorga un autoritarismo vertical desde el poder decisorial y da soluciones a modo de "receta a aplicar", siguiendo las metodologías analíticas en las cuales se basa. Otras de las cosas en las cuales se debe hacer hincapié es la atemporalidad de sus

respuestas, ya que muy posiblemente la resolución de los problemas lleguen cuando quien los encargó no está mas en la toma de decisiones.

La evidencia del fracaso de la planificación tradicional desde el Estado, sobre todo en los aspectos sociales, ambientales y de calidad de vida, han llevado al ensayo de nuevas experiencias alternativas de gestión y ejecución de proyectos de desarrollo sectorial e integral a nivel de comunidades enteras o de sectores carenciados de ellas. A raíz de ello es que está surgiendo otra concepción del proceso de planificación, que se podría caracterizar como un proceso político-técnico, concertado y participativo, de gestión social planificada.

El nuevo milenio ve llegar el ocaso de los modelos desarrollistas, paralelamente con el decrecimiento en los instrumentos de planificación, el agravamiento de los problemas socioeconómicos de gran parte de la humanidad, así como la incapacidad de la planificación para resolverlos, lo que ha provocado el surgimiento de la llamada planificación ambiental.

Esta planificación ambiental se ve como la respuesta a los grandes desafíos del desarrollo socioeconómico de la humanidad en las últimas décadas de este siglo, consecuentemente con el desequilibrio ecológico al que hemos llegado por siglos de indiscriminada e irracional explotación de nuestro planeta, que pone en peligro la propia existencia del hombre como especie.

Por esto muchos autores consideran que la planificación ambiental debe promover:

- La conservación del patrimonio natural, mediante el mantenimiento óptimo de la diversidad y complejidad de los geosistemas, tomando en cuenta las necesidades actuales y futuras.
- El incremento de la calidad de vida de la población de nuestro planeta en conjunto.

- La preservación del patrimonio cultural (costumbres, lenguas, estilos de vida, etc.), favoreciendo su enriquecimiento y no suplantándolos en función de una falsa modernidad y desarrollo.

El paso inevitable y necesario de la planificación tradicional predominante en la actualidad a la planificación ambiental como base del desarrollo sustentable de la sociedad, es un proceso lento y complejo que no se da espontáneamente, lo que implica tomar en cuenta algunas condiciones iniciales, entre las que tenemos:

- Un marco político-económico que la promueva o al menos no la limite.
- El conocimiento adecuado de los recursos naturales, económicos, financieros y humanos disponibles, así como los sistemas de manejo más adecuados, lo que permitirá identificar los impactos y riesgos ambientales de los proyectos de desarrollo con la finalidad de elaborar y proponer las alternativas adecuadas; para lograr la optimización del uso de dichos recursos.
- Una concepción teórico-metodológica que permita abordar la planificación ambiental según un enfoque holístico y sistémico, empleando los avances de la ciencia y la tecnología.

ENVIROMENT AND PLANNING: before the need of a change

Raúl Castronovo. racas@fch.unicen.edu.ar
 Silvia Valenzuela sivale@fch.unicen.edu.ar

CINEA- UNICEN. Tandil. Argentina.

SUMMARY

The globalisation of the socio-economic processes prompted by the great economic centres, the consolidation of groups of regional power and the development of a new scheme of

capitalist accumulation, have lead to design a different way in order to achieve the needs of new demanding forms. The one that has been ruling so far dealt with the articulation of society-environment.

Those economic changes have had a great impact on Latin-American countries, producing an increasing number of poverty as well as environmental damage. These environmental problems along with problems concerning the quality of life in centres of population are evidenced under particular ways and combinations focusing on specific socio-territorial spaces.

The effects of these actions, interactions, and interventions on the environment are being stored and are giving way to processes able to shape such socio-territorial scenes concerning environmental as well as social aspects.

The traditional paradigm of planning, highly technical, that works on an abstract reality without taking into account the real social part and the socio-political processes that intervene within it make those schemes rigid, lacking realism. Besides, this lack of realism, in which the social actors' aims and needs are not considered, grants a vertical authoritarianism to the decisional power and gives solutions as a "recipe to apply", following the analytical methodologies in which is based. Another important thing to bear in mind is that these problems do not always have their answers on time as generally they arrive when the person who was in charge does not take decisions any longer.

The evidence of the frustration of the traditional planning on the part of the Estate, especially in social as well as environmental aspects and in the quality of life, has lead to try new alternative experiences on management and execution of projects of sectional and integral development. These projects focused on whole communities or lacking areas within it. All this gives birth to another notion of the process of planning that could be

characterised as a political-technical process, concerted and participant, of a planned social management. The new millennium observes the arriving of development models together with the decreasing of the instrument of planning, the aggravation of most of the mankind's socio-economic problems as well as the disability of the planning to solve them. This has provoked the emergence of the environmental planning.

This environmental planning is regarded as the answer to the great challenges of the socio-economic development of mankind in the last decades of this century, consequently with the ecological disorder resulting from centuries of indiscriminating and irrational exploitation of our planet that endangers the existence of man as a species.

Considering all that has been mentioned, many authors believe that the environmental planning must promote:

- The preservation of the natural inheritance through the best maintenance of the diversity and complexity geosystems taking into account the present and future needs.
- The increase of the quality of life in our planet as a whole
- The preservation of the cultural heritage (traditions, languages, lifestyles, etc.), giving support to its enrichment without taking them over in terms of a false modernism and development.

The inevitable and necessary step of the traditional planning predominant these days in the environmental planning as a base for the development of society is a slow and complex process that does not occur spontaneously what involves taking into account some initial conditions. Among them we have:

- A political-economic frame to promote or at least limit it.
- The appropriate knowledge of the available natural, economic, financial and human sources as well as the most suitable systems of management what will allow to identify

the environmental effects and risks of the projects of development with the aim of making and proposing adequate alternatives; to achieve the best use of such sources.

- A theoretical-methodological conception that enables to get to the environmental planning from a holistic and systemic view, using the improvements of science and technology.

Introducción.

La globalización de los procesos socioeconómicos dictada desde los grandes centros económicos, la consolidación de bloques de poder regional y el desarrollo de un nuevo esquema de acumulación capitalista, han llevado a diseñar una forma distinta de la que hasta ahora regía, de articulación sociedad - medio ambiente, para lograr satisfacer las nuevas formas de demanda.

Esos cambios económicos, han repercutido enormemente a los países de Latinoamérica, produciendo aumentos en los niveles de pobreza y problemas de deterioro ambiental. Se ha señalado que en casi toda Latinoamérica, la desmovilización, fragmentación e individuación de la clase obrera y el efectivo debilitamiento de organizaciones laborales. También ha ayudado la implementación de políticas económicas regresivas y concentradoras que han incrementado los sectores de pobreza urbana, aumentando los problemas ambientales y de calidad de vida de las poblaciones.

Estos problemas ambientales y de calidad de vida poblaciones se evidencian bajo formas y combinaciones particulares concentrándose en espacios socioterritoriales concretos. Las interacciones entre sociedad y medio ambiente y las intervenciones sobre éste y las condiciones de vida de las poblaciones, también se manifiestan sobre los mismos

escenarios en términos de conductas y acciones de actores sociales concretos y en modificaciones y respuestas del medio ambiente.

Los efectos de estas acciones, interacciones e intervenciones sobre el medio ambiente se van acumulando y dando procesos modeladores de dichos escenarios socioterritoriales, tanto en lo ambiental como en lo social.

La cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992, estableció como una de las dimensiones del desarrollo sustentable, la necesidad de alcanzar un nuevo equilibrio espacial del desarrollo socioeconómico o lo que es lo mismo, el llamado desarrollo espacialmente sustentable, lo cual solo ser posible mediante un nuevo enfoque de la planificación.

El paradigma tradicional de planificación, eminentemente técnico, que actúa sobre una realidad abstracta, sin tener en cuenta la realidad social y los procesos sociopolíticos que en ella actúan, hace que sean esquemas rígidos, faltos de realismo. A su vez esta falta de realismo en la cual no se tiene en cuenta los objetivos-necesidades de los actores sociales involucrados, le otorga un autoritarismo vertical desde el poder decisonal y da soluciones a modo de "receta a aplicar", siguiendo las metodologías analíticas en las cuales se basa. Otras de las cosas en las cuales se debe hacer hincapié es la atemporalidad de sus respuestas, ya que muy posiblemente la resolución de los problemas lleguen cuando quien los encargó no está mas en la toma de decisiones.

Planificación Tradicional.

La planificación tradicional posee una secuencia de etapas, en cada una de las cuales intervienen actores sociales diferentes. En una primera instancia se supone la definición de objetivos del plan o proyecto a cargo de las instancias políticas que lo produzcan. En la segunda etapa pasa a ser un instante puramente técnica, y en ella intervienen los técnicos

planificadores para efectuar un diagnóstico del estado del área con problemas y a intervenir, pronosticar tendencias, elaborar modelos de un futuro deseable de acuerdo a los objetivos enunciados, elaborar estrategias para corregir o mitigar las tendencias negativas y recomendar inversiones de acuerdo a los fondos disponibles y por fin diseñar medidas restrictivas e inductivas que involucren a los comportamientos de los actores sociales que se encuentren involucrados en el área problemática. Esas medidas deberán hacer que estos actores se ajusten a lo previsto en el plan. La tercera etapa, supone que todas las recomendaciones son avaladas y recibidas por las instancias políticas de todo el sector público involucrado y los organismos correspondientes. La cuarta etapa sería la implementación de dichas recomendaciones por los aparatos de Estado a quienes le correspondiere ejecutar las mismas. Se supone además que los demás actores sociales de una comunidad ajustarán su comportamiento a todas las restricciones y recomendaciones elaboradas por la planificación y dispuestas por el Estado.

Todo el paradigma de la planificación tradicional se basa en una serie de supuestos implícitos que cierta dosis de falacia. Se podría decir que los supuestos comienzan a notar sus falencias en aspectos como cuando se refieren al comportamiento del sistema político, los objetivos políticos y a la racionalidad del Estado, a la naturaleza de los procesos del mundo real en el cual se quiere intervenir y a los recursos y acciones aplicables.

Al sistema político se considera inmutable durante todo el proceso y se mantiene el compromiso hasta su finalización, o sea como si existiese la voluntad política para realizarlo. No se tiene en cuenta que en los sistemas democráticos hay o puede haber cambios no sólo de partidos políticos sino también de facciones dentro de una misma entidad partidaria, lo cual implica rotación de personas y roles diferentes.

También supone que las políticas expresadas desde el Estado constituyen efectivamente la direccionalidad de sus decisiones. Pero en los países “subdesarrollados” o en “vías de desarrollo”, donde el estado suele ser débil y con escasos recursos para resolver las necesidades, suelen tener recursos y poder concentrados en otros actores sociales externos al aparato público. A veces el estado nacional, que es quien concentra la mayor cantidad de recursos y poder, tiende a priorizar objetivos de expansión económica por encima de los objetivos sociales. Donde se hace más evidente las demandas y carencias es en niveles locales, ya que al ser atendidas desde el Estado nacional, no se ajustan a las necesidades locales particulares.

Respecto de su consideración del mundo real, la planificación tradicional, tiende a operar sobre un modelo en el cual se pretende intervenir. Este modelo generalmente se construye sobre la base de algunos indicadores que se consideran relevantes para su caracterización, y ese caso en particular se generaliza como una muestra representativa del universo de análisis. Este proceso lleva a desconocer las turbulencias internas que tiene cada sistema y a veces también las externas que terminan afectando al mismo. Todo esto, al ser meramente técnico puede conducir a obtener un grado de irre realidad, y sobre eso construir modelos y tendencias de estados futuros del área con una problemática inicial planteada.

Se considera al Estado como un actor social unitario, capaz de coordinar recursos y acciones para implementar el plan, suponiendo a los demás actores sociales involucrados respetarán las medidas restrictivas e inductivas en forma pasiva. En general en nuestros países latinoamericanos, el Estado dista mucho de poder ejercer eficientemente ese protagonismo, con excepción de situaciones de alianza con otros grupos de poder, aunque estas suelen ser temporarias.

Generalmente el sector de la realidad sobre el que se eligió actuar, está siendo modelado por factores y acciones tanto internas como externas, por consiguiente, el problema del organismo planificador es el como logra su inserción en la multitud de actores involucrados, y como interactuar con ellos para lograr modificar los resultados de aquellos procesos en un sentido socialmente aceptable y legítimo.

La evidencia del fracaso de la planificación tradicional desde el Estado, sobre todo en los aspectos sociales, ambientales y de calidad de vida, han llevado al ensayo de nuevas experiencias alternativas de gestión y ejecución de proyectos de desarrollo sectorial e integral a nivel de comunidades enteras o de sectores carenciados de ellas. A raíz de ello es que está surgiendo otra concepción del proceso de planificación, que se podría caracterizar como un proceso político-técnico, concertado y participativo, de gestión social planificada.

La planificacion ambiental

Es amplio el campo de investigación sobre el ambiente. Existen un número creciente de ramas de la ecología, de la biología, de la agronomía, de la química y otras que se dedican a la investigación de la problemática ambiental.

Sobre la ecología de diversos ecosistemas tenemos una amplia y diversa gama de estudios, trabajos, notas, investigaciones y grupos universitarios abocados full time al desarrollo de esas líneas de investigación.

Generalmente se conoce más de unos que de otros, obviamente según su complejidad. La ecología de la sabana, del bosque subtropical, de los manglares o de los ambientes marinos posee sus especialistas, sus propias líneas de investigación y hay muchos trabajos sobre ellos.

El nuevo milenio ve llegar el ocaso de los modelos desarrollistas, paralelamente con el decrecimiento en los instrumentos de planificación, el agravamiento de los problemas

socioeconómicos de gran parte de la humanidad, así como la incapacidad de la planificación para resolverlos, lo que ha provocado el surgimiento de la llamada planificación ambiental, la cual puede ser concebida como:

"El instrumento dirigido a planear y programar el uso del territorio, las actividades productivas, la ordenación de los asentamientos humanos y el desarrollo de la sociedad, en congruencia con el potencial natural de la tierra, el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y humanos y la protección y calidad del medio ambiente".

Esta planificación ambiental se ve como la respuesta a los grandes desafíos del desarrollo socioeconómico de la humanidad en las últimas décadas de este siglo, consecuentemente con el desequilibrio ecológico al que hemos llegado por siglos de indiscriminada e irracional explotación de nuestro planeta, que pone en peligro la propia existencia del hombre como especie.

En los últimos años se han estructurado tres grandes corrientes teórico-metodológicas relacionadas con los problemas de la planificación y gestión ambiental, ellas son: apocalíptica-conservacionista: que promueve un control del crecimiento de la población por un lado y el utópico retorno a la naturaleza por el otro, ambos, extremos de una misma postura ideológica que olvida la historia del desarrollo de la humanidad y su correspondiente acción transformadora sobre los paisajes naturales (y por tanto irreversible) así como las grandes desigualdades existentes entre los países desarrollados y subdesarrollados en cuanto al consumo de recursos y energía, producción de desechos, calidad de vida, etc.

La segunda corriente llamada tecnológica la cual promueve como solución a los conflictos ambientales una capacidad de respuesta tecnológica que en general, se aleja bastante de las condiciones naturales y sus problemas reales. Esta etapa del optimismo tecnológico

también llegó a su fin y según muchos expertos si los modelos de la actividad humana no cambian, la ciencia y la tecnología se verán incapacitadas para frenar la irreversible degradación del medio ambiente y la pobreza absoluta de gran parte de la sociedad.

Por último y más acertada a nuestro criterio, es la dirección holística, que toma fuerza a partir de las últimas conferencias y foros globales sobre medio ambiente y que, bajo nombres diversos: ecodesarrollo, planificación ecológica del desarrollo, desarrollo sustentable y otros, plantea que es falso el antagonismo entre desarrollo y protección de la naturaleza.

Esta concepción sistémica de la planificación ambiental plantea que no puede existir un equilibrio ecológico a largo plazo junto con situaciones socioeconómicas críticas como son: la pobreza, la desnutrición, el analfabetismo, las epidemias, etc.; así como que no es posible un desarrollo socioeconómico sin que se adecue a la disponibilidad y renovación de los recursos naturales por un lado (el llamado capital natural por algunos) y al desarrollo de las fuerzas productivas por el otro.

Por esto muchos autores consideran que la planificación ambiental debe promover:

- La conservación del patrimonio natural, mediante el mantenimiento óptimo de la diversidad y complejidad de los geosistemas, tomando en cuenta las necesidades actuales y futuras.
- El incremento de la calidad de vida de la población de nuestro planeta en conjunto.
- La preservación del patrimonio cultural (costumbres, lenguas, estilos de vida, etc.), favoreciendo su enriquecimiento y no suplantándolos en función de una falsa modernidad y desarrollo.

El paso inevitable y necesario de la planificación tradicional predominante en la actualidad a la planificación ambiental como base del desarrollo sustentable de la sociedad, es un proceso lento y complejo que no se da espontáneamente, lo que implica tomar en cuenta algunas condiciones iniciales, entre las que tenemos:

- Un marco político-económico que la promueva o al menos no la limite, que sea de carácter ampliamente participativo.
- El conocimiento adecuado de los recursos naturales, económicos, financieros y humanos disponibles, así como los sistemas de manejo más adecuados, lo que permitirá identificar los impactos y riesgos ambientales de los proyectos de desarrollo con la finalidad de elaborar y proponer las alternativas adecuadas; para lograr la optimización del uso de dichos recursos.

Una concepción teórico-metodológica que permita abordar la planificación ambiental según un enfoque holístico y sistémico, empleando los avances de la ciencia y la tecnología.

Teniendo en cuenta estas premisas se puede inferir que la planificación ambiental puede tener éxito si no se convierte en otro estilo de planificación tradicional, esto se puede evitar logrado aumentar los cánones de participación de los actores sociales involucrados. De ahí que se transforme en un tipo de “*planificación participativa*”.

Esta planificación participativa, tiene como virtud la integración de todos los actores sociales involucrados en el proceso de planificación. Esto conlleva a que la tarea del diagnóstico de la realidad sea construida de acuerdo a la percepción de cada uno de ellos, lo cual conduce a que la realidad deje de ser subjetiva y pase a ser intersubjetiva. Este mecanismo hace que la racionalidad del proceso, se aproxime mas claramente que en la planificación tradicional, al realizar un corte de la realidad sobre la cual se opera. De allí

surge su intención sintética, particularista, procesal y causal antes que la analítica, generalista y relacional que posee la planificación tradicional.

La gestión participativa hace que se logren y creen espacios de articulación en donde se lleva a cabo la discusión-negociación entre los diversos actores, tras lo cual mediante consenso se permite procesar y direccionar el proyecto. A medida que avanza este proceso, la retroalimentación de las continuas revisiones hace que se pueda reelaborar y corregir la direccionalidad del mismo, lo que está indicando el grado de libertad que tiene esta metodología y la democracia que debe existir para llevar adelante el proyecto. La variedad de los participantes hace que la planificación gane en velocidad en la etapa de recolección de información para el diagnóstico, lo cual favorece a bajar costos y esfuerzos. Esta velocidad es importante (no sólo en la primera etapa sino también en las posteriores), pues con ello se logra manejar la temporalidad política al cual todo proceso planificador se ve sometido, para presentar sus resultados a las instancias decisorias.

La participación multi-trans-interdisciplinaria no sólo de técnicos, sino de todos los actores involucrados (que desarrollan un lenguaje único de comunicación) en la toma de decisiones de todo tipo, hace que cada uno se transforme en un militante del proceso y se cuide de mantener el respaldo del sector del cual es origen. El "técnico planificador" deja de tener el papel central, pasando a ser un integrante más en el proceso de planificación.

Estos son sólo algunos de los factores que hay que tener en cuenta para la adopción del modelo de gestión participativa, cuyo objetivo principal (desde el punto de vista de un planificador) sería la revalorización de la planificación como elemento de gestión. Por lo tanto ante este tipo de desafío, se debe ser oportuno para la entrega de los productos de la planificación, de fácil comunicación los resultados, factibles de llevarlos a cabo, y pertinentes y creíbles para las instancias decisorias.

La planificación ambiental debe concebirse como una herramienta especializada para planificar el desarrollo, relacionada con el ordenamiento territorial, la reglamentación y control de la ocupación del suelo y sus usos, la búsqueda de mejores condiciones de vida y la protección del medio ambiente. Debemos verla además, como un factor de reordenamiento social ya que contribuye a la educación de la sociedad en relación con el territorio. Por el propio carácter de ser la planificación ambiental una disciplina científica, técnico-administrativa y política cuyo centro es el hombre y su bienestar, requiere cada día más el análisis global y transdisciplinario

Este tipo de planificación ambiental y de carácter participativo tiene a su vez en la implementación potencialidades y restricciones como se exponen a modo de resumen a continuación:

POTENCIALIDADES.

- * Todos los agentes sociales involucrados participan en la mesa de negociación (articulación) y hacen viable el proceso de planificación. Desmitifica por lo tanto la exclusividad del Estado como agente planificador.
- * Existen diferentes visiones perspectivadas de la misma realidad. Por lo tanto existe diversidad de interpretaciones para hacer reconstrucción diagnóstica, no objetiva sino intersubjetiva de la realidad, abrir la gama de estrategias y optimizar decisiones.
- * Establece la planificación como un proceso continuo y abierto que permite reevaluaciones y ajustes, que conducen a una mayor racionalidad de los sujetos intervinientes en el proceso planificador.
- * Crea un ámbito de negociación y articulación entre las partes, permitiendo la elaboración de consensos suficientes para procesar y direccionar el proyecto.
- * Compromiso vigente de las partes al ser partícipes del proyecto.

- * Visión integral del fenómeno considerado.

- * Se establecen bases de poder, mediante las cuales los actores ya no en forma individual sino organizadamente, puedan tener posibilidades de negociación, establecer alianzas y poder llegar a consensos que permitan mantener un grado de control en los procesos de gestión.

- * Este punto se podría interpretar como una potencialidad y una restricción al mismo tiempo. No existe un cuerpo teórico definido que encuadre este paradigma, pero su modelo es tentativo, provisorio y abierto a los posibles cambios, integrado y transdisciplinario, capaz de desarrollar un lenguaje único y simple, que elaboran los mismos actores sociales involucrados.

- * Desmitifica la creencia de que el Estado es el único organismo con capacidad de planificación. Establece un nuevo rol del Estado, el cual puede ejercer el papel de mediador o catalizador entre los distintos actores sociales intervinientes.

- * Adaptabilidad a los tiempos políticos de los decisores por la capacidad de obtener mes rápidamente resultados que son logrados por consenso con las partes actoras.

RESTRICCIONES:

- * Los gobiernos autoritarios restringen posibilidades de acuerdos, al privar la existencia de situaciones antagónicas al régimen.

- * Requiere aprendizaje organizacional para desarrollar esta metodología, pero su misma dinámica de ensayo y error permite ir capacitando a los miembros intervinientes.

- * Diferencias de poder entre los actores sociales intervinientes en la participación.

- * Inicialmente se demoran las decisiones por falta de práctica.

- * Articulación de políticas de corto, mediano y largo plazo en todas las escalas de gobierno.

* Proveer a los gobiernos locales (a raíz de los procesos de descentralización) de recursos y marcos jurídicos institucionales para llevar adelante este tipo de proyectos.

* Los gobiernos locales deberán ser capaces de generar recursos para llevar adelante estos proyectos y lograr así una mayor eficiencia y eficacia de gestión respecto del desarrollo sostenible y el mejoramiento ambiental del escenario en el cual se desarrollan los acontecimientos.

A modo de conclusión, se puede decir que las estrategias para lograr la participación ciudadana y un adecuado manejo del ambiente en el modelamiento y manejo de proyectos públicos de desarrollo social, no son fáciles de implementar ni viables en muchos contextos políticos latinoamericanos. Se requiere desarrollar metodologías y técnicas específicas de comunicación, de construcción de poder, de negociación, de toma de decisiones, etc. Por lo tanto, se exponen aquí, una serie de factores que condicionan el éxito de proyectos de planificación para que puedan arribar al desarrollo social con un carácter de conservación y preservación ambiental sustentable y sostenible, principalmente teniendo en cuenta las particularidades de la organización social de los países latinoamericanos.

Bibliografía.

Fernández, R. 1994. "Teoría y Metodología de la Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano". Vol I y II. Publicaciones de la Maestría GADU, CIAM, Univ. de Mar del Plata, Argentina, 106 pp.

Fernández, R. 1998.: "La ciudad verde. Manual de gestión ambiental urbana. ", CIAM, Univ. de Mar del Plata, Argentina, 390 pp.

Inst. Geog. Agustín Codazzi. 1992. "Memorias del Taller Nacional sobre Ordenamiento Territorial", celebrado en Bogotá, Colombia en diciembre de 1992, 298 pp.

Kozlowski, J. and G. Hills (eds). 1993. "Towards planning for sustainable development. Edit Hartwolls Lim. Gran Bretaña, 373 pp.

Kullock, D. 1994."Planificación Ambiental Urbana". Publicaciones de la Maestría GADU, CIAM, Univ. de Mar del Plata, Argentina, 46 pp.

Méndez, E. 1992. "Gestión Ambiental y Ordenamiento Territorial", Universidad ed los Andes, Mérida, Venezuela, 184 pp.

Robirosa, Mario C. 1994: "Organización y Gestión comunitaria". Publicaciones de la Maestría GADU, CIAM, Univ. de Mar del Plata, Argentina, 46 pp. 29 pp.

Robirosa, Mario C. 1986. "Planificación y gestión ambiental del desarrollo". En : Leff, E. (Ed.): Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo. Siglo XXI. México.

Robirosa, Mario C. 1989: "Planificación y gestión urbana en países en vías de desarrollo". Convenio de Cooperación científica FADU/UBA e IREC/Ecole Polytechnique Federale de Lausanne. Buenos Aires.